



El grito de la conquista

Lectura Josué 6: 1-5

Aprender Jueces 6: 16 *Y cuando los sacerdotes tocaron las bocinas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad.*

Israel se prepara para conquistar la tierra que Dios les había prometido que les daría. Después de haber cruzado el Jordán Dios le dice a Josué que circuncide a los hijos de Israel, ya que todo el pueblo, los varones, todos los hombres de guerra que habían salido de Egipto, había muerto en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto. Los que habían salido de Egipto estaban circuncidados, pero todos los que nacieron en el desierto, después de que salieron de Egipto, no habían sido circuncidados. Antes de conquistar y poseer la tierra que fluye leche y miel debían circuncidarse; y también celebraron la pascua antes de empezar la conquista de la tierra.

Todo es posible para los conquistadores. Josué 6: 1 *Ahora, Jericó estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de Israel; nadie entraba ni salía.*

Jericó estaba bien cerrada, no había manera de entrar; los muros de Jericó no podían ser traspasados. En el tiempo aquel, no existían bombas, ni armas que pudieran derribar esos muros. Naturalmente esto era imposible. Jericó era una ciudad inconquistable. Pero Dios había entregado esta ciudad y su rey a Josué.

Josué 6: 2 *Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra.*

Dios lo había prometido, él lo había dicho, y lo que Dios dice se hará. Lo que Dios quiere decir a Josué es que "No importa lo cerrada que esté, no importa los muros que la rodeen, ni lo imposible que parezca, él se la había entregado, solo tenía que tomarla.

Cuando te dispones a conquistar el milagro, o la respuesta a tu necesidad, y parezca difícil o imposible de alcanzar, Dios te dice lo mismo, él dijo: "yo soy tu sanador"; él dijo: no temas, porque yo te redimí"; "nada es difícil para Dios"; "para el que cree, todo es posible."

Rodear para conquistar. Josué 6: 3 *Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días*

Dios le da indicaciones a Josué acerca de lo que deben hacer para tomar la ciudad, y manda los hombres de guerra a rodearla. Esta es una estrategia de guerra espiritual que debían hacer, rodear la ciudad una vez, durante seis días. Los muros de Jericó pudieran tener alrededor de nueve metros de altura, y de seis metros de espesor. Conquistar Jericó sería clave ante las demás ciudades, ya que todos conocían el gran muro de aquella ciudad, todos sabían que era imposible que pudiera ser derribado.

Habrà ocasiones en que nosotros debemos rodear, por un tiempo determinado, para poder conquistar. Podemos rodear lo que queremos conquistar, lo que queremos lograr. Israel tenía que conquistar Jericó, pero estaba cerrada, bien cerrada, nadie entraba, ni salía; tenían que rodear primero.

Sube derecho hacia delante y entra a conquistar. Josué 6: 5 *Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, así que oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia adelante.*

Para poder conquistar es necesario obedecer. Josué 6: 12-14 *Y Josué se levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de Jehová. 13Y los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuerno de carnero, fueron delante del arca de Jehová, andando siempre y tocando las bocinas; y los hombres armados iban delante de ellos, y la retaguardia iba tras el arca de Jehová, mientras las bocinas tocaban continuamente. 14Así dieron otra vuelta a la ciudad el segundo día, y volvieron al campamento; y de esta manera hicieron durante seis días.*

En obediencia a Dios, Josué se levantó de mañana para hacer como él le había dicho; y durante seis días estuvieron rodeando la ciudad una vez cada día.

Al igual que Josué, si queremos conquistar las almas, si queremos alcanzar el milagro, si queremos ver la mano de Dios en nuestra vida, entonces debemos obedecer cuando el Señor nos habla.

Las siete vueltas de la conquista. Josué 6: 15-16 *Al séptimo día se levantaron al despuntar el alba, y dieron vuelta a la ciudad de la misma manera siete veces; solamente este día dieron vuelta alrededor de ella siete veces. 16Y cuando los sacerdotes tocaron las bocinas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad.*

El número siete es perfección; al séptimo día se levantaron a rodear la ciudad, pero esta vez la rodearon siete veces; todo lo hicieron como Dios les había dicho. Los sacerdotes tocaron las bocinas la séptima vez; este toque de bocina era la señal de que podían avanzar, de que estaban a punto de conquistar la ciudad de Jericó.

Y cuando hubo el toque de bocinas, Josué dijo al pueblo: "Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad". Este era el grito de victoria, el grito de guerra, el grito de conquista.

Esta era la fe de Josué, él creyó a Dios, y le obedeció, y sabía que Dios se glorificaría.

El grito de la conquista. Josué 6: 20 *Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó. El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante, y la tomaron.*

Ese día dieron el grito que los llevó a la conquista de Jericó; cuando el pueblo oyó a los sacerdotes tocar las bocinas, gritaron con todas sus fuerzas; el pueblo lanzó un poderoso grito de guerra, y el muro se derrumbó. Los muros de Jericó se desplomaron.

Esto fue una alabanza poderosa; el toque de bocinas, y el grito del pueblo, fue lo que Dios usó para derribar los muros que todos sabían era impenetrable; que los que conocían Jericó, pensaban que era imposible que vencieran a aquella ciudad, pero los muros cayeron y el pueblo subió a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante y la conquistaron. Todo lo hicieron como Dios les había dicho.

Sube derecho hacia delante, y entra a conquistar lo que Dios te prometió.

Si quieres conquistar debe seguir paso a paso las indicaciones del Señor, no hay muros que puedan resistirse cuando hay obediencia, cuando hay alabanza. Rodea los muros que te están impidiendo que entres a conquistar lo que necesitas. Alaba a Dios, sube derecho y atrévete a conquistar lo que Dios te ha entregado.



Conquistando el reino de los cielos

Mateo 11: 12 Desde los días de Juan el bautista hasta ahora el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

En la versión de la Biblia de las Américas dice: *Y desde los días de Juan el bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo conquistan por la fuerza.*

Solo los violentos conquistan el reino de los cielos. Hay que tener determinación, tener carácter para arrebatar ese milagro, para conquistar esa sanidad del reino de los cielos; y para arrebatar esa respuesta de Dios. Conquistar el reino es conquistar los milagros, las sanidades, las maravillas y todas las bendiciones que hay en el reino.

Hay que ser diligentes para conquistar el reino de los cielos; debemos correr y luchar; hay que superar las oposiciones que surgen, y vencer los obstáculos. Los violentos lo conquistan.

¿Por qué conquistar el reino? Porque en el reino de los cielos están tu salvación, tu respuesta, tu libertad, tu sanidad, tu milagro. Hay que conquistar esa respuesta que necesitas hoy; arrebatas y conquista esa libertad; arrebatas y conquista esa sanidad; conquista tu milagro. Conquistar el reino es la oportunidad de cambiar y ser diferente; el reino de los cielos trae la misericordia de Dios, y mueve a la gente al arrepentimiento.

¿Cómo lo conquisto?

No habrá conquista, si no hay oración. Mateo 6: 6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

La conquista viene cuando entras en el aposento y cerrada la puerta. Entramos a tener comunión con Dios en mi aposento. Hay que buscar el lugar aparte, y hay que sacar el tiempo para entrar en comunión con él. *“y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”* Yo conquisto, o arrebato el reino orando, y teniendo una vida en comunión con el Señor.

Cuando hay vida de oración se conquista la sanidad, los milagros y la respuesta de Dios.

En el aposento de rodillas cerrada la puerta orando a mi padre, aseguro mi casa y recibo protección para mi familia.

Los que conquistan el reino, son aquellos que van a las rodillas, que levantan altar, que saben que habrá conquista solo si hay oración.

Para conquistar el reino hay que tener la presencia de Dios. Éxodo 33: 14 Y él dijo: *Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.*

La presencia de Dios trae descanso, trae paz, trae protección. Sin la presencia de Dios no podemos conquistar lo que él nos ha prometido, es por eso que Dios le dijo a Josué: *“mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes porque Jehová tu Dios estará contigo en donde quiera que vayas.”*

Josué iba a conquistar la tierra prometida, y por su naturaleza, el temor y el desánimo podrían llegar a su vida, pero con la presencia de Dios, él podría vencer al enemigo y todos los obstáculos que se le presentaran en el camino.

Jesús dijo: *“y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”*

Para conquistar el reino debemos tener carácter. Mateo 11: 12 *El reino sufre violencia y los violentos lo arrebatan.* Hay que tener carácter y determinación

Tener carácter para abandonar el pecado, carácter para apartarnos de lo malo, carácter para vivir para Dios, aunque todos estén en contra.

Hay que tener carácter para poder conquistar el reino de los cielos. No podemos rendirnos ante la adversidad ni los problemas. Sino que debemos levantarnos a conquistar todo lo que nos pertenece, porque solo los que se atreven conquistan.

No te resignes a que las cosas se te vayan, no te rindas ante las situaciones difíciles;

Dios te da la autoridad para que poseas lo que necesitas, recobres lo que perdiste y recibas todo lo que te pertenece.

Para conquistar necesitamos el Espíritu Santo. Hechos 1: 8 *pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

Los apóstoles conocieron el mover, el fluir, las manifestaciones, los dones, la operación del Espíritu Santo, y pudieron ver los milagros extraordinarios.

Hechos 2: 43 *Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.*

Hechos 5: 12 *por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.*

Al igual que los apóstoles, si somos llenos del Espíritu Santo, también veremos la gloria de Dios, y conquistaremos las almas para Cristo, predicando, sanando, echando fuera demonios. Cuando somos llenos del Espíritu Santo, conquistamos el reino de los cielos.

Para conquistar el reino debemos tener fe. Hebreos 11: 1-2 *Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. 2Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.*

La incredulidad y la duda es un impedimento para conquistar lo que el Señor nos ha prometido. Los que dudaron no pudieron entrar a conquistar; los que no creyeron quedaron postrados en el desierto.

1 Corintios 10: 5 *Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.*

Los que creyeron obedecieron a Dios rodeando los muros de Jericó, convencidos de que Dios se glorificaría, para que ellos pudieran entrar a conquistar. Rodearon la ciudad durante seis días una vez cada día, como Dios les había dicho; y al séptimo día la rodearon siete veces, solo el día séptimo rodearon la ciudad siete veces, entonces al toque de las siete bocinas, el pueblo gritó, dio su grito de guerra, dio su grito de victoria, dio su grito de conquista, y los muros cayeron. **Hebreos 11: 30** *“Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.”*

“porque por fe andamos, no por vista.” Debemos creerle a Dios. Sin fe es imposible agradar a Dios. “Sin fe es imposible conquistar”. Los que conquistaron la tierra prometida, lo lograron porque creyeron a Dios y dependieron de él. Por fe se conquistaron reinos.

Para conquistar debemos Guardar y obedecer la palabra. Cuando Josué iba a conquistar Dios le advirtió que para conquistar debía cuidar de obedecer y guardar la palabra; que nunca se debía apartar de su boca la palabra, que debía meditarla de día y de noche. **Josué 1: 8** *“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.”*

Para conquistar el reino de los cielos, necesitamos orar, tener carácter, ser lleno del Espíritu Santo, necesitamos tener fe, necesitamos guardar la palabra. este es el tiempo para que te levantes a conquistar el reino de los cielos.